

El Juan Sebastián de Elcano parte de Cádiz escoltado por numerosas embarcaciones.



Formación marinera y EMBAJADOR FLOTANTE

El buque escuela de la Armada *Juan Sebastián de Elcano* recorrerá 14.000 millas y visitará doce puertos en su 94 crucero de instrucción

PARTIÓ de Cádiz el 12 de febrero, la misma ciudad que ya espera su regreso el próximo 21 de julio. Más de cinco meses por delante son los que tiene el buque escuela de la Armada *Juan Sebastián de Elcano* para cumplir con las misiones encomendadas en su 94 crucero de instrucción. La fundamental, formar a los 73 guardiamarinas embarcados pertenecientes a la 424ª promoción del cuerpo

general de la Armada y la 154ª de Infantería de Marina. Pero no menos importante es su labor diplomática como representante de España en los doce puertos en los que recalará este emblemático velero donde, además, difundirá la gesta que materializó el marino español del mismo nombre, hace cinco siglos, al completar la primera vuelta al mundo a bordo de la nao *Victoria*.

Elcano soltó amarras del puerto de Cádiz, rumbo a Grecia, a las doce en

punto de la mañana en medio de una calurosa despedida. Desde tierra le llegaban los emocionados gestos de los familiares de los que se iban; desde el agua, se sintió arropado por el patrullero de altura *Vigía*, el buque hidrográfico *Malaspina* y numerosas embarcaciones más pequeñas durante sus primeros movimientos en la mar.

Fue una despedida a la que tampoco faltaron las autoridades. Entre ellas, la ministra de Defensa, Margarita Robles,

El buque recalará en puertos de países que aportaron marineros a la expedición Magallanes-Elcano

el jefe de Estado Mayor de la Armada, almirante general Antonio Martorell, la presidenta de la Autoridad Portuaria de la Bahía de Cádiz, Teófila Martínez, y el alcalde de Cádiz, José María González, Kichi.

El 94 crucero de instrucción del *Juan Sebastián de Elcano* discurrirá por el mar Mediterráneo y el océano Atlántico llevando a bordo a 250 personas entre dotación y guadiamarinas. Todos ellos salieron de Cádiz esperanzados en que la travesía sea más fácil que la que afrontó el buque el pasado año. «Cuando ningún buque de ninguna Armada hacía navegaciones largas por las restricciones motivadas por la pandemia, nuestro buque escuela dio la vuelta al mundo bajo unas difícilísimas condiciones en las que la dotación apenas pudo pisar tierra firme durante casi un año», señaló días antes de la partida del buque el almirante Martorell en la presentación del crucero que tuvo lugar en el Museo Naval de Madrid. Un buen número de miembros de esa dotación son los mismos que partieron de Cádiz el pasado 12 de febrero, «con unas expectativas mucho más positivas gracias a la vacunación, aunque siempre exista un cierto grado de incertidumbre», puntualizó.

TRES TIPOS DE PUERTOS

Este crucero es el último de los tres encuadrados en el marco de la conmemoración del V Centenario de la Primera Circunnavegación. «La primera vuelta al mundo fue una gesta de una magnitud inigualable», señaló el almirante. «Aquella expedición —añadió— materializó el abrazo del mundo, el momento en que la humanidad, por mano de un puñado de intrépidos marinos, se hizo cargo de la completa realidad de la Tierra demostrando que los continentes se pueden conectar por mar y, más aún, que los océanos unen más que separan a los distintos pueblos y culturas».

La ministra de Defensa también destacó, durante la presentación del

crucero, la importancia de celebrar el V Centenario. «Es algo esencial —afirmó— porque pone de manifiesto cómo la audacia y el rigor hizo que un marino español abriera nuevos mundos y lo hiciera en un escenario muy difícil. Eso tiene que ser un ejemplo».

La mayoría de los puertos que visitará *Elcano* durante los próximos cinco meses tienen relación directa con esta gesta. Por un lado, recalará en aquellos que aportaron marinos a la expedición de hace 500 años. Son El Pireo,

buque escuela, capitán de navío Manuel García Ruiz. Dar a conocer esa primera vuelta al mundo también entre la población española, es la intención de las escalas que realizará el buque escuela en Barcelona, Santander, A Coruña y Cartagena.

«Hay un tercer bloque de puertos que no tienen relación directa con el V Centenario —añade el comandante del *Juan Sebastián de Elcano*— pero que se encuentran alejados de territorio nacional, lo que nos va a permitir realizar



Kitín Muñoz entrega al comandante de *Elcano* la Bandera del Decenio de las Naciones Unidas de las Ciencias Oceánicas para el Desarrollo Sostenible.

en Grecia, país del que procedían ocho marineros de los que cuatro finalizaron el viaje; Civitavecchia, en Italia, que aportó 27 de los que sobrevivieron dos; Saint Malo (Francia), de donde eran 15 marineros y todos fallecieron; y Praia, capital de Cabo Verde, última parada de la *Victoria* a su regreso a España «y que a punto estuvo de dar al traste con la expedición debido a que fueron descubiertos por los portugueses que, en aquellos momentos, se oponían a ella», explica el comandante del

largas navegaciones oceánicas de 20 o 30 días y concentrarnos en la formación y el adiestramiento de los guardiamarinas». Son puertos del continente americano, concretamente, San Juan de Puerto Rico, La Habana (Cuba) y Miami (EEUU).

El buque escuela rendirá viaje en Marín (Pontevedra) justo a tiempo para participar en la entrega de despachos a los alumnos de la Escuela Naval Militar que, tradicionalmente, se celebra el 16 de julio, día de la Virgen del

«Buscamos la formación integral de los guardiamarinas»

EL orgullo que siente el capitán de navío Manuel García Ruiz al estreñarse al mando del buque escuela *Juan Sebastián de Elcano* no le impide ver en toda su amplitud el reto que tiene por delante. «Por la proa tenemos más de 14.000 millas y más de cinco meses y medio de navegación por diferentes mares como el Mediterráneo, de vientos cambiantes, o largas travesías por el océano Atlántico, alejados de cualquier puerto». Una misión para la que cuenta con una dotación «entregada». «Marinos competentes, formados, ilusionados y con muchas ganas de servir a la Armada». «Son —añade— los que facilitan que el barco funcione, le dotan de vida y se vuelcan en el adiestramiento de los guardiamarinas, siendo, muchas veces, un ejemplo para ellos».

—¿Qué misiones tiene el buque?

—En primer lugar, la formación de nuestros guardiamarinas, los futuros oficiales de la Armada que irán destinados posteriormente a las fragatas, buques anfibios, aeronaves, unidades de Infantería de Marina o submarinos. Otra de nuestras misiones es la de embajada flotante, llevando la Bandera de España a todo el mundo y representando a la Armada y a nuestro país en las ciudades que visitemos. Y, por último, tenemos un tercer reto: contribuir a los actos conmemorativos del quinto centenario de la primera circunnavegación.

—¿Cuáles son los aspectos claves de la formación de los guardiamarinas?

—Uno de ellos es la observación astronómica. A pesar de que contamos con modernos medios de posicionamiento, consideramos que nuestros futuros oficiales tienen que ser capaces, sin ayuda de un satélite, de poder situarse en la mar simplemente con la navegación por estima y el uso del sextante. Además, los guardiamarinas desarrollarán sus conocimientos en la preparación, dirección y ejecución de maniobras maríneas y de las derrotas. Y para saber mandar, antes tienen

que saber obedecer y, para ello, les obligamos, entre comillas, a realizar trabajos físicos que son más propios de la marinería. Nuestros futuros líderes han de conocer el alcance de aquello que mandan.

Pero nuestro objetivo es contribuir a su formación integral. En todos los aspectos: militar, naval, ético, social, personal, marino... Porque hay una serie de valores como son el honor, el compañerismo, el valor, el espíritu de



sacrificio, el trabajo o el esfuerzo que no podemos desechar y que han de ser inherentes a todo oficial de la Armada.

—¿Qué actividades llevarán a cabo en los países que visiten?

—Tenemos un amplio abanico de actividades protocolarias en puerto que incluyen desde visitas a autoridades locales, recepción de embajadores con honores a bordo, recibimiento de las más altas autoridades de los países, etcétera. También realizaremos juras de Bandera de los residentes españoles en el extranjero, jornadas de puertas abiertas para

visitar el buque, apoyo a diversas actividades de España en el extranjero, ofrendas, actos castrenses en los que participan los guardiamarinas y un sinfín de actos para llevar el nombre de España y de la Armada por todo el mundo.

—¿Qué peligros afronta el crucero?

—Como cualquier barco, el *Juan Sebastián de Elcano* no está exento de peligros, como un hombre al agua, un incendio o una inundación. Peligros que, en caso de producirse, pueden ser catastróficos. Pero el mayor que tenemos es la caída de los palos ya que la dotación trabaja permanentemente en altura. Para ello adoptamos una serie de medidas como son una formación exigente de todo nuestro personal, un seguimiento escrupuloso de los procedimientos, una vigilancia exhaustiva y, sobre todo, huir de la falsa confianza.

Además, hay otros peligros inherentes a la mar, como los temporales. Aunque contamos con medios de predicción muy adecuados para prevenirlos, desgraciadamente hay veces que no podemos evitar encontrarlos con alguno. En estos casos adoptamos lo que llamamos régimen de temporal. Algunas medidas son muy nimias, como no cocinar y hacer comidas frías, tipo bocadillos, o suspender las clases de los guardiamarinas. Pero otras van más allá como prohibir algunos trabajos o antagallar las velas.

—¿Cómo puede afectar la pandemia?

—Es el mayor reto que afrontamos. Estamos esperanzados en que la tendencia a la baja que se está dando a nivel mundial se confirme. Pero, mientras tanto, tratamos de garantizar la seguridad y la salud de nuestra dotación. Todos ellos han recibido la dosis de refuerzo de la vacuna, se les han realizado tres PCR antes de partir y hemos llevado a cabo un confinamiento responsable durante el cual solo acudía a trabajar el personal necesario para alistar el buque y solo salíamos de casa para hacer actividades esenciales.



Román Ríos/EFE

La ministra de Defensa, Margarita Robles, conversa con uno de los asistentes al acto de despedida del buque escuela de la Armada en el puerto de Cádiz.

Carmen, patrona de la Armada. Posteriormente, regresará, ya sin guardiamarinas, a su base, en Cádiz.

PROYECTOS A BORDO

Durante el crucero de instrucción, el *Juan Sebastián de Elcano* desarrollará distintos proyectos a bordo. Uno de ellos es el *Bandera 1519* que realizan desde hace dos años de forma conjunta la Armada, la Universidad de Cádiz y el *Explorers Club* de Nueva York dentro del contexto de la celebración del V Centenario. Su objetivo es obtener perfiles de temperatura del océano Atlántico mediante el lanzamiento de sondas desechables, catalogar mamíferos marinos y observar la basura del agua. Serán los guardiamarinas quienes realicen este proyecto que permitirá obtener registros para hacer un seguimiento del cambio climático.

Otro proyecto es el llamado *Observatorio Permanente del Cambio Climático desde el Juan Sebastián de Elcano*, incluido en el Decenio de las Naciones Unidas de las Ciencias Oceánicas

para el Desarrollo Sostenible. Durante la presentación del crucero de instrucción, el embajador de buena voluntad de la UNESCO Antonio José Muñoz, *Kitín*, en nombre de la directora general de la UNESCO y del secretario ejecutivo para la Década de los Océanos, entregó la bandera de este proyecto al comandante del buque para que fuera izada durante el crucero y los siguientes hasta el año 2030.



El periodista e historiador Gonzalo Jiménez informará del crucero embarcado en el buque escuela.

El tercero de los proyectos que se desarrollarán en *Elcano* es el *Martín de Ayamonte*. Para llevarlo a cabo, el historiador y periodista Gonzalo Jiménez embarcará en el buque durante todo el crucero para «desde dentro, divulgar el día a día de los guardiamarinas y la dotación, además de recordar la primera vuelta al mundo», comentó Jiménez durante la presentación. Lo hará a través de crónicas diarias, semanales, quincenales y mensuales que se difundirán en la radio-pod cast, videos y artículos de prensa. «Este viaje —añadió— supone toda una aventura personal que espero que se transforme en una gran crónica que acerque a los españoles las vivencias, el trabajo duro y el sacrificio de nuestros marinos».

El proyecto lleva el nombre de Martín de Ayamonte, un grumete que viajaba en la nao *Victoria*, que fue apresado e interrogado por los portugueses en la isla de Timor y en cuyo testimonio declaró que fue Juan Sebastián Elcano quien decidió el camino de vuelta a la Península navegando hacia poniente. «Volvieron por donde él dijo para evitar los vientos monzones y que pudiesen ser apresados por una escuadra portuguesa. Decidió lanzarse hacia el Índico sur, un océano inexplorado y desconocido», se puede leer en su declaración, un documento descubierto en 1933 en Lisboa.

Cinco siglos han pasado desde que el marino de Guetaria protagonizara esta hazaña que, el buque al que prestó su nombre, explica por todo el mundo. Un bergantín goleta al que le quedan seis años para ser centenario y que ya ha navegado más de 15.000 días, el equivalente a 41 años, y ha recorrido más de 1.830.000 millas náuticas o, lo que es lo mismo, ha realizado 73 vueltas al mundo. «Sus 94 años nos exige mimarlo —señala su comandante— para que podamos seguir formando a nuestros guardiamarinas y pueda seguir navegando y llevando la Bandera de España durante muchos años más».

Elena Tarilonte
Fotos: Pepe Díaz